

CARTA ABIERTA A MEDIOS

El Trabajo Social: Una profesión más para salir del Covid19

ALEJANDRO RODRÍGUEZ MAROTO

Estudiante 4º Grado Trabajo Social. Universidad de Alicante

Esta situación que estamos viviendo a nivel mundial (crisis social, sanitaria y económica) no es, sino un manifiesto muy claro de que ese virus afecta a todo nuestro Sistema. Siempre se han buscado desigualdades en base a diferencias: hombre y mujer; rico y pobre; oriental y occidental... Sin embargo, esta pandemia ha dejado en evidencia que todas y todos somos igualmente susceptibles de contraer el virus, que la diferencia real la tenemos en el código genético y que si queremos salir de esta inmensa problemática, tendrá que ser juntos/as: colaborando y cooperando, siempre desde los valores del respeto a la diversidad, la igualdad, la dignidad y a la integridad.

Hemos de ser conscientes que cuando hablamos de sociedad, hablamos de humanidad. La humanidad es el Sistema al que todas y todos pertenecemos y, como parte de él, hemos de contribuir y ser partícipes del desarrollo de sus fibras y tejidos, de la cohesión y sutura de brechas que las desigualdades estructurales y sociales han originado en la gran estructura social y en cada una/o de nosotros/as.

Desde el Trabajo Social, nos comprometemos a luchar por todas las personas que forman y formamos este entrelazado tan complejo, eso sí, más que nunca, luchamos por y para los/las que no pueden hacerlo por sus propios medios, para quienes han sido vulnerabilizados/as invisibilizados/as o moralmente derrotados/as. No es una cuestión moral; es nuestro trabajo, nuestro deber, nuestra razón de ser y nuestro legado.

Queremos vencer a esta pandemia, pero sólo podremos hacerlo si lo hacemos al mismo ritmo, sin dejar a nadie atrás, sin olvidar que la empatía es una virtud y la solidaridad, a veces, un desafío. Hemos de demostrarnos que somos Seres Humanos, hoy más que nunca, capaces de colaborar para superar cualquier desafío que nos amenace; como especie y como individuo. La capacidad de supervivencia, resiliencia, es fundamental. Pero ya no se trata de “el más rápido, el más fuerte y el más alto”, fundamentos darwinianos, sino que hablamos de teorías inherentes al Trabajo Social, teorías propias de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Teorías que van más allá de “la selección natural de las especies” y aterriza en una “selección social”, en la que, como unidad, todos y todas evolucionamos hacia una era más humana, que respeta la diferencia y queda exenta en su totalidad de las desigualdades estructurales. Ahora hablamos de términos de “respeto, dignidad, igualdad e integridad”. “El más alto” comparte. “El más fuerte” ayuda a las demás personas a levantarse. “El más rápido” enseña.

Hay una guerra más fuerte que la pandemia y la llevamos luchando desde hace siglos. Una guerra que se ceba con las personas por sus diferencias, las vulnerabiliza, las aísla, explota sus recursos (físicos y psicológicos), las consume por dentro...

Por eso decimos que hoy, más que nunca, estamos aquí y seguiremos hasta que se borren nuestros nombres nuestros epitafios. Porque antes hablamos de legado y eso perdura más que el polvo en el que nos convertiremos.

El futuro es incierto, sin duda. Por eso hemos de mantenernos y, con más virulencia que lo acontecido, esparcir los valores y ética de los Derechos Fundamentales para conseguir que la Sociedad se cure del virus real.

